

PEDID EN ORACIÓN

La Palabra de Dios menciona en I Corintios capítulo 14, versículo 15 dos tipos de oración: una con el espíritu y la otra con el entendimiento. Esta enseñanza esta mas bien orientada hacia la oración con el entendimiento con el fin de fortalecer mas nuestras vidas en esta área de la Palabra de Dios y nuestra creencia de mente renovada y comunión con El. Nuestro enfoque se centrará en la palabra “pedir”.

El vocablo “pedir”, del Griego *aiteo*, significa peticionar, suplicar, rogar; implica una distinción en posición y circunstancias entre las partes, y expresa una petición de un inferior a un superior.¹ Esta palabra también se traduce como “demandar” (I Pedro 3:15).

W.E. Vine en su diccionario expositivo de palabras, comenta lo siguiente sobre la palabra *aiteo*: - sugiere con la mayor de las frecuencias la actitud de un suplicante, la petición de un inferior en posición a aquel a quien se le hace la petición. Por ejemplo, en el caso de hombres pidiendo algo a Dios...

Mateo 6:6-8:

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento², y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público³. 7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. 8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis [*aiteo*].

Cuando pedimos a Dios debemos ser específicos al orar, Dios sabe cuáles son nuestras necesidades básicas generales, a efectos que no usemos vanas repeticiones.

Mateo 7:7-11:

7 Pedid [*aiteo*], y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide [*aiteo*], recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. 9 ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide [*aiteo*] pan, le dará una piedra? 10 ¿O si le pide [*aiteo*] un pescado, le dará una serpiente? 11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a

vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan [*aiteo*]?

Al que pide se le dará, el que pide recibirá en manifestación (*lambano*⁴). Dios dará buenas cosas a los que le pidan.

Mateo 18:19:

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren [*aiteo*], les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Si dos personas se ponen de acuerdo o están sinfonizadas acerca de cualquier cosa (conforme a la voluntad de Dios) que pidieran, les será hecho por Dios.

Mateo 21:18-22:

18 Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. 19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego [enseguida] se secó la higuera. 20 Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? 21 Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe [creencia], y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. 22 Y todo lo que pidieréis [*aiteo*] en oración, creyendo, lo recibiréis [*lambano*].

Si tenemos creencia y no dudamos, todo (conforme a la voluntad de Dios) lo que pidamos en oración lo recibiremos en manifestación (*lambano*).

Marcos 11:20-24:

20 Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. 22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios [creed a Dios]. 23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. 24 Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis [*aiteo*] orando, creed que lo recibiréis [*lambano*], y os vendrá.

En dos diferentes ocasiones el Señor Jesucristo enseñó el mismo principio de la oración con creencia quedando así establecida esta realidad.

Juan 11:22:

Mas también sé ahora que todo lo que pidas [*aiteo*] a Dios, Dios te lo dará.

Marta le dijo al Señor Jesucristo que todo lo que pidiera a Dios, El se lo daría. El contexto de esta situación es la muerte de Lázaro. El Señor Jesucristo le oró a Dios y le dio gracias por haberle oído y recibió revelación para levantar a Lázaro de los muertos.⁵

Juan 14:13 y 14:

13 Y todo lo que pidieréis [*aiteo*] al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidieréis [*aiteo*] en mi nombre, yo lo haré.

Todo (conforme a la voluntad de Dios) que pidamos en el nombre de Jesucristo él lo hará para que Dios sea glorificado en el Hijo.

Juan 15:7:

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid [*aiteo*] todo lo que queréis, y os será hecho.

Para que aquello que pidamos conforme a la voluntad de Dios sea hecho debemos permanecer en el, en Cristo y sus palabras deben permanecer en nosotros. Debemos estar en comunión con Dios y con Su Hijo Jesucristo para recibir nuestras peticiones.

Juan 15:16-17:

16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis [*aiteo*] al Padre en mi nombre, él os lo dé. 17 Esto os mando: Que os améis unos a otros.

Nuevamente esto tiene todo que ver con andar en la Palabra de Dios y en Su amor para recibir respuestas a nuestras oraciones. Esto es un andar en amor y en comunión con Dios. Cuando andamos en amor todas nuestras peticiones serán concedidas.

Juan 16:23-28:

23 En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. 24 Hasta ahora nada habéis pedido [*aiteo*] en mi nombre;

pedid [*aitéo*], y recibiréis [*lambano*], para que vuestro gozo sea cumplido. 25 Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre. 26 En aquel día pediréis [*aitéo*] en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, 27 pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. 28 Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

El Señor Jesucristo ya subió al Padre y a partir del día de Pentecostés hemos recibido de Su espíritu santo, ahora tenemos acceso al Padre a través del espíritu santo que nos fue dado. Ahora podemos pedir en el nombre de Jesucristo y recibiremos en manifestación para que nuestro gozo sea cumplido.

Efesios 3:20:

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos [*aitéo*] o entendemos, según el poder [*dunamis*] que actúa en nosotros

Dios es poderoso para hacer todas las cosas (conforme a Su voluntad) mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder (*dunamis*⁶) que actúa en nosotros. El poder potencial será energizado en nosotros al grado de nuestra creencia.

Filipenses 4:6:

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

La palabra “peticiones” es del Griego *aitema*, de la misma raíz de *aitéo*. La palabra “afanosos” es ansiedad o preocupación distrayente.

Por nada debemos estar ansiosos⁷, sino que debemos peticionar delante de Dios, darle a conocer nuestras necesidades específicas en toda oración y ruego, con acción de gracias.

En I Juan 5:15, también hay un uso de esta palabra *aitema*. “Y si sabemos que el nos oye en cualquier cosa (conforme a Su voluntad) que le pidamos (*aitéo*), sabemos que tenemos las peticiones (*aitema*) que le hayamos hecho.”

Colosenses 1:9:

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir [*aiteo*] que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual

El término “pedir” está asociado con la oración. Pablo y los que estaban con el pedían en oración para que los creyentes fueran llenos del conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.

Santiago 1:5-6:

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala [*aiteo*] a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida [*aiteo*] con fe [creencia], no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

Cuando pedimos a Dios, El da abundantemente y sin reproche. En este caso específico es pedir sabiduría. Pero debemos pedir con creencia, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. Esto es semejante a la lección que enseñó el Señor Jesucristo a sus discípulos en Marcos 11: 23-24, no dude en su corazón, sino crea que será hecho lo que dice, así lo que diga le será hecho. Por tanto, todo lo que pedimos orando, creemos que lo recibimos en manifestación y será nuestro.

Santiago 1:7 y 8:

7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. 8 El hombre de doble ánimo es inconstante [vacilante, inestable] en todos sus caminos [sus procedimientos].

Definitivamente al pedir en oración debemos creer.

No tenemos lo que deseamos porque no pedimos o pedimos y no recibimos porque pedimos mal. Pero la Palabra de Dios es muy clara en cuanto a cómo y que debemos pedir.

I Juan 3:19-23:

19 Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; 20 pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. 21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; 22 y cualquiera

cosa que pidiéremos [*aiteo*] la recibiremos [*lambano*] de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. 23 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.

Recibimos respuestas a nuestras oraciones cuando en primer lugar no hay ninguna condenación en nuestros corazones, lo cual sería estar fuera de comunión, sino cuando tenemos confianza en El y así cualquier cosa (conforme a Su voluntad) que le pidiéramos la recibiremos en manifestación porque guardamos Sus mandamientos, andamos en Su Palabra, creemos en el poderoso nombre de Jesucristo, y hacemos las cosas que son agradables delante de Él. Si no agradamos a Dios en nuestras acciones, si no andamos conforme a Su Palabra, si no andamos en el amor de Dios, si estamos fuera de comunión con El, no habrá respuestas a nuestras peticiones.

I Juan 5:14 y 15:

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos [*aiteo*] alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos [*aiteo*], sabemos que tenemos las peticiones [*aitema*] que le hayamos hecho.

Cuando acudimos a Dios, tenemos esa confianza hacia El, no estamos en condenación sino confiados, estamos en alineación y en armonía, entonces si alguna cosa pedimos conforme a Su voluntad, a Su Palabra, El nos oye. Y si sabemos que El nos oye en cualquier cosa conforme a Su voluntad que pidamos, sabemos, no dudamos, sino sabemos, que sabemos, que sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

En conclusión: debemos ser específicos con Dios al orar, no es necesario las repeticiones porque El nos oye cuando le pedimos, debemos pedir con humildad y mansedumbre sabiendo que Dios es el ser superior y nosotros los seres inferiores, debemos pedir con creencia en el nombre de Jesucristo, debemos andar con una mente renovada a Su Palabra, debemos estar en línea y en armonía con Dios para recibir respuestas a nuestras oraciones.⁸

■ *Am* ■

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

¹ Esta definición fue tomada de: - A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament por E.W. Bullinger.

² Según el Dr. George M. Lamsa - en su publicación titulada “Idioms in the Bible explained and A Key to the Original Gospels. Harper Collins Publishers, 10 East 53rd Street, New York, NY 10022 – la palabra “apostento” se refiere al corazón interno o mente. Véase la página 51.

³ En los textos Griegos de Esteban y Nestle, la frase “en público” es omitida. No figura en estos textos.

⁴ Para un profundo conocimiento de la palabra griega *lambano* el lector es referido al libro Receiving the holy spirit Today, Victor Paul Wierwille, American Christian Press, Apéndice Uno, 1972 Página 259

⁵ Véase toda la historia leyendo Juan 11:17-44.

⁶ Receiving the holy spirit Today, Victor Paul Wierwille, American Christian Press, Apéndice Uno, 1972
Página 5

⁷ Puede descargar la enseñanza [Echando toda ansiedad](#) del sitio web

⁸ En Lucas 11:9-13 y Juan 4:9-10 se usa la palabra Griega aiteo respecto a pedir para recibir espíritu santo.

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11